



Dos miliarios de Caracalla y Maximinus analizados mediante el método MRM en la provincia de Ourense (Conventus Bracarum, Hispania citerior).

Two Roman milestones of Caracalla and Maximinus in the province of Ourense (Conventus Bracarum, Hispania Citerior) revised with MRM Method.

Autor(es): Juan Manuel Abascal y Hugo Pires.

Fuente: *Boletín del Archivo Epigráfico*, julio 2024, nº 11, pp. 75-94.

Publicado por: *Boletín del Archivo Epigráfico*, Archivo Epigráfico de Hispania de la Universidad Complutense de Madrid, España.

ISSN: 2603-9117

Citación recomendada / Recommended citation: Abascal, J.M. y Pires, H. (2024): “Dos miliarios de Caracalla y Maximinus analizados mediante el método MRM en la provincia de Ourense (Conventus Bracarum, Hispania citerior)”, *Boletín del Archivo Epigráfico*, 11, 75-94.

BOLETÍN ARCHIVO EPIGRÁFICO



2024 n° 11

BOLETÍN DEL ARCHIVO EPIGRÁFICO
Boletín del Archivo Epigráfico está dirigido y coordinado por el
ARCHIVO EPIGRÁFICO DE HISPANIA
Universidad Complutense de Madrid
Profesor Aranguren S/N, 28040 Madrid. E
28040 Madrid
Teléfono: + 34 913 945714
bae.ucm@gmail.com

Directora:

Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid)

Subdirectora:

M^a del Rosario Hernando Sobrino (Universidad Complutense de Madrid)

Secretario:

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)

Comité Científico Asesor:

Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante)

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (Universidad Complutense de Madrid)

Paloma Balbín Chamorro (Universidad Complutense de Madrid)

M^a del Carmen Barceló Torres (Universidad de Valencia)

Marisa Bueno Sánchez (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Cervera Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)

Arianna D'Ottone (Università degli Studi La Sapienza di Roma)

António Marques de Faria (Direcção-Geral do Património Cultural, Portugal)

Estela García Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)

Lu Jingsheng (Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai, SISU)

Eugenio R. Luján Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Fátima Martín Escudero (Universidad Complutense de Madrid)

M^a Antonia Martínez Núñez (Universidad de Málaga)

Mizuho Narita (Kobe City University of Foreign Studies)

Blanca M^a Prósper Pérez (Universidad de Salamanca)

Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

María Jesús Viguera Molins (Real Academia de la Historia)

Xu Jinjing (Universidad de Salamanca)

Editores:

Sonia Madrid Medrano (Universidad Complutense de Madrid)

Lara Nebreda Martín (Universidad Complutense de Madrid)

Esteban Ngomo Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)



ISSN: 2603-9117

Diseño de cubierta: Ignacio Boza González y Eduardo Valls Oyarzun

Imagen de cubierta: Bronce Li Gui (利簋), Museo Nacional de China, Beijing. Foto realizada por Yan Yifan.



ÍNDICE

ARTÍCULOS	5
Juan Manuel Abascal, Nerea Ruanova, Patricia Valle Abad, Alba A. Rodríguez Nóvoa y Adolfo Fernández Fernández	
<i>Inscripciones y grafitos latinos del yacimiento romano de Armea (Santa Mariña de Angas Santas, Allariz, Ourense. Conventus Bracarum, Hispania citerior)</i>	7
Arturo Moreno Benito	
<i>La memoria de Roma y la transmisión epigráfica manuscrita: el caso de CIL II 2126</i>	51
Raúl López Núñez	
<i>La inscripción hispalense del Eques Sex. Iulius Sexti Filio Quirina Possessor (CIL II 1180)</i>	63
Juan Manuel Abascal y Hugo Pires	
<i>Dos miliarios de Caracalla y Maximinus analizados mediante el método MRM en la provincia de Ourense (Conventus Bracarum, Hispania citerior)</i>	75
Ana Labarta	
Los epígrafes árabes del bordado de Oña	95
Zhao Linan	
<i>La estela de la dinastía Qin en la montaña Taishan (秦泰山刻石)</i>	127
FICHAS	141
Lucía Guerrero Granados	
« <i>Si me amaste, llévame</i> ». <i>El epitafio de la esclava Gémina</i>	143
María Jesús Pérez Sánchez	
Inscripción epigráfica en la Torre Costa de Fiscal (Huesca)	149

Teresa Gallego Carrasco

Una revisión bibliográfica de CIL II2 /13, 186, un altar dedicado a Tutela 157

Marcos Medrano Duque

Noticia(s) epigráfica(s) de una diosa céltica: Silgina 163

Yan Yifan

El recipiente de bronce de Zhou Occidental más antiguo que se conoce,
Li Gui (利簋) 169

DOS MILIARIOS DE CARACALLA Y MAXIMINUS ANALIZADOS MEDIANTE EL MÉTODO MRM EN LA PROVINCIA DE OURENSE (*CONVENTUS BRACARUM, HISPANIA CITERIOR*)

Juan Manuel Abascal¹

Hugo Pires²

Resumen: El empleo del método MRM (*Modelo Residual Morfológico*) desarrollado por Hugo Pires para la lectura de inscripciones romanas en superficies desgastadas se ha revelado como un procedimiento muy adecuado para el estudio de los miliarios romanos. En el caso de los miliarios de Foncuberta y A Graña, localidades ambas de la provincia de Ourense, los resultados han permitido mejorar y asegurar el texto de las dos inscripciones.

Palabras clave: epigrafía romana, Galicia, *Gallaecia*, fotografía de inscripciones, Modelo Residual Morfológico.

TWO ROMAN MILESTONES OF CARACALLA AND MAXIMINUS IN THE PROVINCE OF OURENSE (*CONVENTUS BRACARUM, HISPANIA CITERIOR*) REVISED WITH MRM METHOD

Abstract: The use of the MRM (Morphological Residual Model) method developed by Hugo Pires for the reading of Roman inscriptions on worn surfaces has proved to be a very suitable procedure for the study of Roman milestones. In the case of the milestones of Foncuberta and A Graña, both in the province of Ourense, the results have allowed us to improve and secure the text of the two inscriptions.

Keywords: Roman Epigraphy, Galicia, *Gallaecia*, photography of inscriptions, Morphological Residual Model.

1. Introducción

La provincia de Ourense alberga uno de los mayores conjuntos de miliarios romanos de la península Ibérica debido a su condición de paso en el trazado de diversas vías romanas, principalmente de la que desde *Bracara Augusta* (Braga) conducía a *Asturica Augusta* (Astorga, León) y que, tradicionalmente, se conoce como ‘vía 18’ a partir de la numeración que le dio Eduardo Saavedra³ o como *Via Nova*, que es la denominación con que aparece en el Itinerario de Antonino y en algunos epígrafes⁴.

En este importante eje viario se encuentran los numerosos miliarios de la Baixa Limia, los que han aparecido en las proximidades de la antigua Laguna de Antela en la Alta Limia, hoy desecada, y diversos ejemplares dispersos que permiten seguir su trazado hacia el nordeste en dirección a Astorga.

¹ Universidad. de Alicante. Correo electrónico: juan.abascal@ua.es.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4906-5820>.

² Universidade do Porto. Correo electrónico: hpires@arq.up.pt.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6721-5298>.

³ Saavedra, 1862: 69.

⁴ *CIL* II 6224 (= II 4854) de Ponte Navea, en San Xoán de Río (Ourense).

Dos de esos miliarios proceden de las localidades ourensanas de Foncuberta (concello de Maceda) y A Graña (concello de Montederramo), aunque este último se encuentra hoy en la iglesia de San Xoán de Seoane Vello en el mismo concello (Fig. 1). Ambas piezas presentan dificultades serias de lectura e interpretación por diferentes motivos, pues al borrado de una parte de los textos hay que añadir la posición que ocupan, que impide realizar la autopsia con todas las garantías de éxito.

Esas dificultades son las que nos animaron a ensayar el método MRM sobre ambas columnas, con la esperanza –hoy confirmada– de restituir los textos hasta el máximo nivel posible. Estas páginas presentan los resultados obtenidos sobre ambos miliarios.

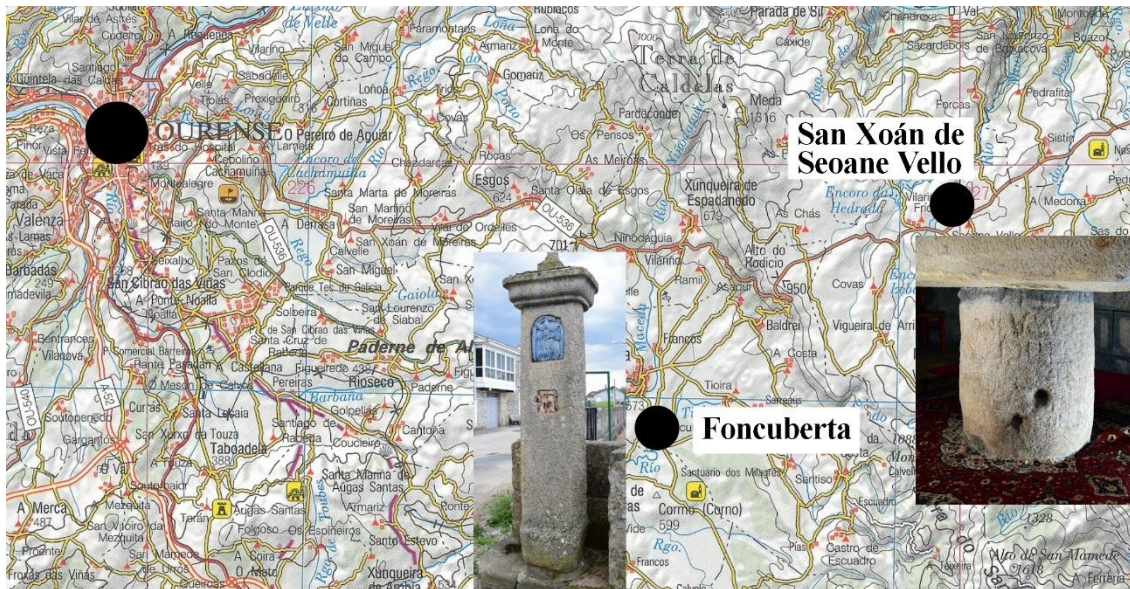


Fig. 1. Localización de los dos miliarios estudiados. Imagen de base: Instituto Geográfico Nacional. Mapa provincial de Ourense, escala 1:200.000. Edición de 2013.

2. Miliario de Foncuberta

El 24 de mayo de 1861, Ramón Barros Sivelo envió a la Real Academia de la Historia el apunte del texto de un miliario existente “en la aldea de Foncuberta” que mostraba un importante borrado en la zona central de todas las líneas y muchas incongruencias en el final de estas (Fig. 2)⁵. El remitente aclaró que la pieza servía “de cepillo de ánimas”, el mismo uso ya obsoleto que ha seguido teniendo hasta nuestros días, con lo que no hay duda de que la columna descrita por Barros es la misma que la que estudiamos en estas páginas. El apunte de Barros sólo tiene el interés de su antigüedad, pues la transcripción no es precisa y se omitieron algunas líneas, por no decir que el texto enviado a Madrid presentaba algunas diferencias sensibles con lo que aún hoy se ve en la piedra. Un año después, en 1862, Eduardo Saavedra citaría este miliario como apoyo a la ubicación de la mansión de *Salientibus* en Tioira, cerca de Foncuberta⁶.

⁵ Barros Sivelo, 1861. El documento consta de dos hojas, en la segunda de las cuales se encuentra el texto del miliario de Foncuberta. Citado sin texto en Barros, 1875: 159.

⁶ Saavedra, 1862: 102: “El miliario LXXX está en Foncuberta”.

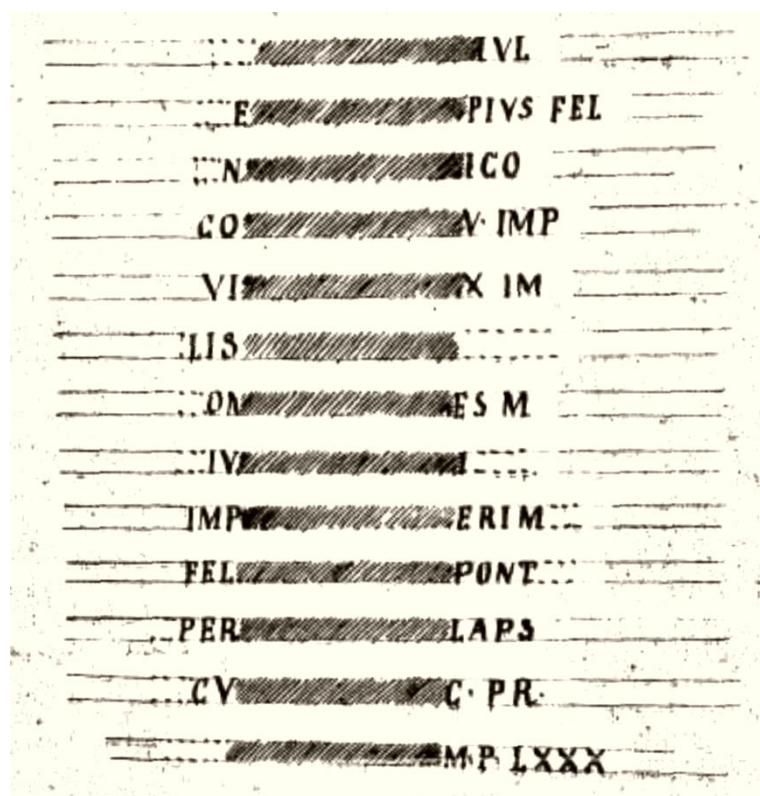


Fig. 2. Texto del miliario de Foncuberta según el apunte de Ramón Barros Sivelo de 1861. Archivo de la Real Academia de la Historia, sign. 9-7965-5/30.

Hübner no conoció el informe de Barros y ningún otro erudito contemporáneo se ocupó del miliario, que ya en 1861 se encontraba en el mismo lugar en que hoy lo vemos, en el centro de la localidad de Foncuberta (Fig. 3-4). Allí volvería a ser citado en 1904 y 1905 por E. Díez Sanjurjo, que lo describió como soporte de una cruz, “cortado para colocar un cepo de ánimas”⁷, “cortado en sentido de las generatrices del cilindro, para la colocación del cepillo de ánimas”⁸. Este último autor afirma que conoció la columna en el lugar que hoy ocupa pero como parte de un muro⁹.

Pese a tratarse de una pieza que, por su envergadura y situación, difícilmente pasa desapercibida, sólo mereció un breve comentario de Conde-Valvis a mediados del siglo XX¹⁰ y J. Lorenzo y A. D’Ors se limitaron en los años 60 de esa centuria a decir que era “ilegible” y que el miliario estaba “utilizado como columna de cruz”¹¹, sin llegar a proporcionar fotografía y, mucho nos tenemos, sin llegar a verla personalmente, pues otros hubieran sido sus comentarios de haberlo hecho. Tampoco lo vio M.^a del D. N. Estefanía Álvarez, que dijo desconocer el texto y puso en duda la lectura de las millas que habían publicado Barros y Saavedra¹².

⁷ Díez Sanjurjo, 1904: 271: “En Foncuberta existe otro miliario, sirviendo de columna a una cruz, y fue cortado para colocar un cepillo de ánimas”.

⁸ Díez Sanjurjo, 1905a: 320 y “mutitada” (Díez Sanjurjo, 1905b: 352).

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ Conde-Valvis, 1950/51: 95.

¹¹ Lorenzo y D’Ors, 1964: 299-300 n.º 45; Lorenzo *et al.*, 1968: 57 n.º 45.

¹² Estefanía, 1960: 21 y 73 n.º 122.



Fig. 3. Vista oblicua desde la izquierda del miliario de Maximino y Máximo en Foncuberta.
Fotografía: J. M. Abascal, 20 de mayo de 2023.

El primer intento de fijar la lectura del texto mediante inspección directa fue el de J. C. Rivas Fernández, que lo vio primero en pie y como cepillo de ánimas, aunque lo volvió a ver tirado en un barbecho cercano a su situación actual cuando hubo de ampliarse el acceso a Foncuberta¹³. A esa publicación de 1974 seguirían las de A. Rodríguez Colmenero en sucesivos trabajos de 1976 y 1977¹⁴ y, a partir de ese momento, el miliario pasaría a los repertorios de este mismo autor de 1987 y 1997¹⁵. El miliario y su texto han sido editados en tres ocasiones posteriores con ligeras variantes de lectura de unos autores a otros: la primera propuesta fue firmada en el año 2000 por S. Alvarado, J. C. Rivas y T. Vega¹⁶; la segunda, debida a A. Rodríguez Colmenero, S. Ferrer Sierra y R. D. Álvarez Asorey, incluye ya un calco de la superficie y el dibujo del texto¹⁷; la tercera, debida a J. M. Caamaño, apareció en su monográfico dedicado a la *Via Nova* en su parte gallega¹⁸.

Son muy pocas las variaciones posibles en el texto del miliario, toda vez que se conserva el inicio de los renglones antes de la parte borrada para elaborar el peto de ánimas y que se leen sin problema también las primeras letras de cada renglón en la parte posterior a esa franja vertical perdida. Pese a ello, la gran dificultad radica en que la parte final de las líneas está muy gastada –luego veremos el motivo– y que la parte posterior y derecha está hoy limitada por un murete moderno que impide la toma de las fotografías con comodidad. Esas dificultades nos llevaron a Foncuberta en varias ocasiones¹⁹ para intentar resolver la lectura con todas las garantías y con la mejor documentación gráfica. En la última de estas visitas, la del 15 de junio de 2024, H. Pires tomó las fotografías para ensayar la restitución mediante el MRM que se presenta en estas páginas.

De los distintos tipos de tecnologías disponibles para la digitalización tridimensional de superficies hemos elegido la fotogrametría por su disponibilidad y bajo coste y por su eficacia en la mayor parte de los materiales de soporte de inscripciones. La adquisición de datos se hace por medio de la captura de fotogramas digitales del objeto a representar, respetando algunas reglas básicas como el paralaje entre puntos de vista, la estabilidad óptico-geométrica del binomio cámara-objetivo y la nitidez de las imágenes. La resolución espacial del modelo digital depende intrínsecamente del detalle patente en las fotografías, requiriendo usualmente una cantidad importante de imágenes captadas a corta distancia.

Para calcular el modelo 3D del miliario de Foncuberta se han tomado 900 imágenes con dos cámaras distintas: para el registro general una SLR Canon EOS 5D Mark IV de 30 Mpx de resolución equipada con un objetivo de 16mm de distancia focal y, para el espacio confinado entre el muro y el miliario, una cámara compacta Ricoh GR III de 24 Mpx con una lente de 18 mm. Se han recogido medidas reales para la orientación y escala del modelo 3D a través de la observación de dianas fotogramétricas colocadas en el entorno del miliario con una estación total de precisión milimétrica. El modelo de malla de triángulos (Fig. 5) que se logró

¹³ Rivas, 1974: 114-122 n.º 12.

¹⁴ Rodríguez Colmenero, 1976: 107 n.º 26; *id.*, 1977: 332 n.º 33. La edición de 1976 es la versión como monografía del trabajo del mismo título publicado en *Hispania Antiqua* 4, 1974: 225-314.

¹⁵ Rodríguez Colmenero, 1987: 459-461 n.º 350, con texto y fotografía; *id.*, 1997: 357-358 n.º 476, con dibujo del texto y fotografía (*HEp* 7, 1997, 522). Las diferencias de criterio entre J. C. Rivas y A. Rodríguez Colmenero están recogidas en Rivas, 1997: 262-263. *Cf.* Gerhardt y Hartmann, 2008: 1129.

¹⁶ Alvarado *et al.*, 2000: 175, 183-185 n.º 3, con fotografía en p. 214, en donde el miliario ya aparece en su posición actual pero sin el molesto muro lateral que impide su correcta lectura.

¹⁷ Rodríguez Colmenero *et al.*, 2004: 556-557 n.º 468.

¹⁸ Caamaño, 2009: 215-216 n.º 49.

¹⁹ Los días 4 de abril de 2022 (J. M. Abascal, A. López Fernández, M.ª P. González-Conde y J. M. Salgado), 20 de mayo de 2023 (J. M. Abascal y M.ª P. González-Conde), 2 de agosto de 2023 (J. M. Abascal, M.ª P. González-Conde y J. M. Salgado), 15 de junio de 2024 (J. M. Abascal, H. Pires, S. Vázquez Collazo y J. M. Salgado).

obtener mediante el procesamiento fotogramétrico presenta una resolución espacial de 0,5 mm, bastante adecuada a la dimensión de los surcos, que tienen una anchura de aproximadamente 1 cm. Para conseguir una mayor comodidad en la lectura se desenrolló el modelo con una proyección cilíndrica, obteniéndose una representación plana de toda la superficie del miliario. En la zona posterior, junto a la base del miliario, se observa un espacio sin información debido a la proximidad del muro, aunque esto no afecta al campo epigráfico del miliario, que se modeló por completo.

A este modelo detallado se le aplicó el MRM, una técnica basada en *Trend Removal* (supresión de tendencia) que permite descartar la forma predominante del soporte para que se puedan observar de forma contrastada los pequeños detalles, que hemos designado de relieve residual. Se logra así, independientemente de la forma del soporte, definir valores de profundidad local del micro-relieve que define los surcos. El algoritmo posee variables que permiten adecuar los resultados a diversos niveles de detalle morfológico, sea para evidenciar líneas borradas (Fig. 6), sea para destacar surcos de caracteres (Fig. 7).

Para la visualización de los resultados del MRM se suelen utilizar escalas de grises o de color, representando los valores de profundidad local obtenidos en el cálculo y asignados como valores RGB a los vértices de las mallas (Fig. 6-8).

Respecto al texto, el estudio mediante el MRM ha permitido asegurar la lectura de las letras visibles con una calidad gráfica que no se puede obtener por procedimientos fotográficos convencionales. Esas letras se conservan muy bien antes y después de la franja borrada pero, además, permiten evidenciar una paginación muy precisa con una alineación a la izquierda más señalada en los renglones 6, 10 y 14, como si se estuvieran marcando los ritmos de una composición métrica. Seguramente esta sangría se encontraba también en alguna de las líneas iniciales pero el picado de esa zona impide verificarlo.

Dado que el miliario no contiene un texto grabado en espiral alrededor de la columna, como sí ocurre con otros miliarios de Maximino y Máximo en Galicia y el norte de Portugal²⁰, la restitución del texto no ofrece problemas, pues podemos calcular el número de letras perdidas en la zona borrada y sabemos que el resultado final debe ser una sucesión de las titulaturas de Maximino²¹ y de su hijo conforme a un formulario que se encuentra en otros muchos miliarios de Hispania y del occidente romano.

²⁰ Sobre esta técnica de grabado de miliarios, véase Abascal, 2023: 266-268

²¹ Sobre la titulatura de Maximino, véase Peachin, 1990: 55-56; De Jong, 2003: 269-281; Kienast, Eck y Heil, 2017: 176-177.



Fig. 4. Vista oblicua desde la derecha del miliario de Maximino y Máximo en Foncuberta.
Fotografía: J. M. Abascal, 20 de mayo de 2023.

Antes de entrar en el análisis del texto hay que fijarse en los avatares del soporte. Las figuras 5 y 6, con el modelo 3D y el análisis de los daños del miliario en la parte posterior, demuestran que la columna ha pasado por una historia azarosa desde su elaboración en el siglo III d.C. Incluso tras el recorte frontal para crear un plano recto, las letras a izquierda y derecha de esa amputación se reconocen sin dificultad. Sin embargo, la parte final de los renglones, hoy situada en la parte opuesta a los cajetines metálicos del peto das ánimas, aparece muy deteriorada (Fig. 5-6).

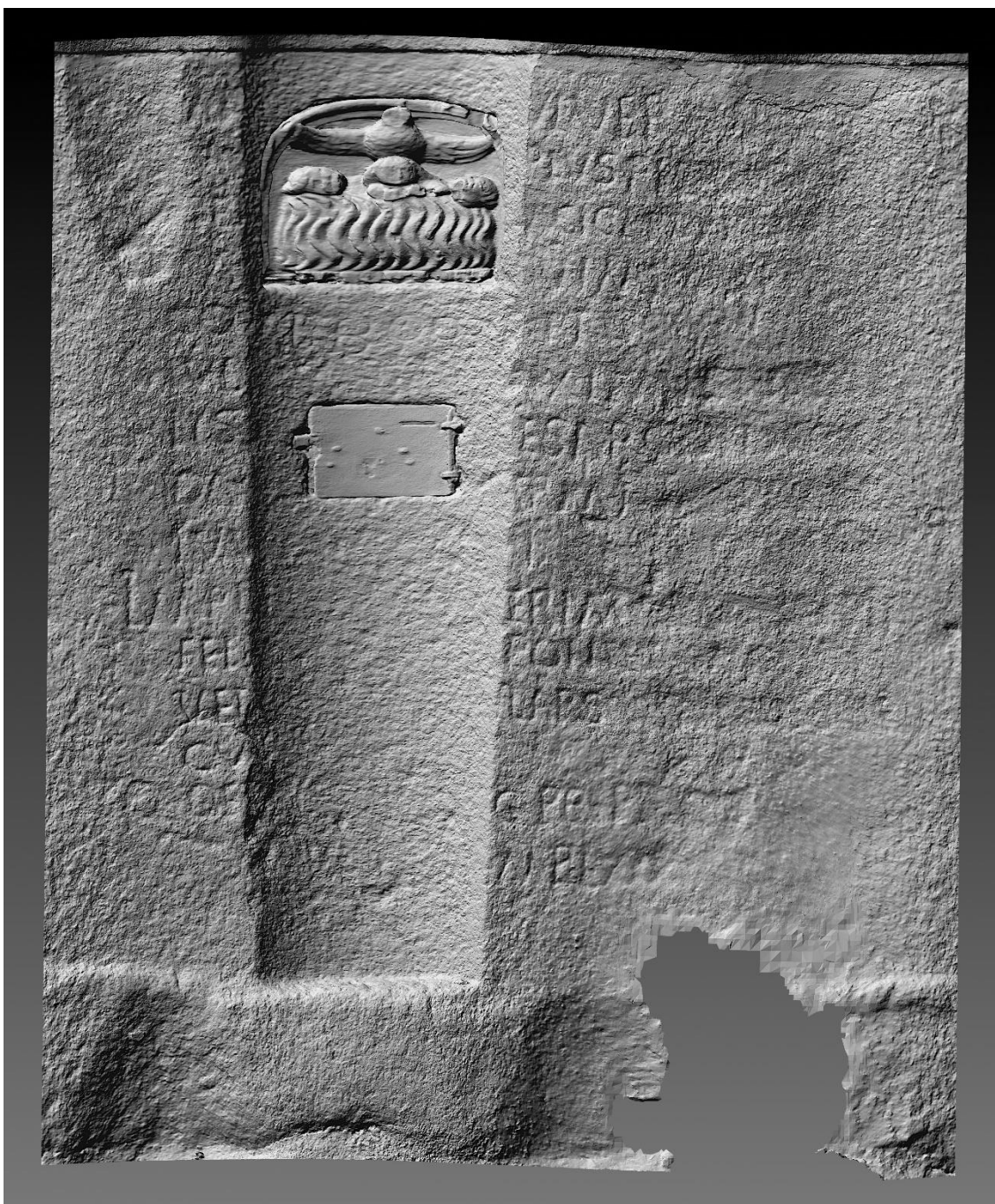


Fig. 5. Modelo 3D del miliario de Foncuberta. Fotografías y tratamiento digital: Hugo Pires.

No se puede dudar de que el miliario sufrió en esta zona un borrado no accidental, una *damnatio* que sólo tenía por objeto eliminar el texto latino de esa zona de la columna pero no la *damnatio memoriae* de Maximino o de Máximo; de hecho, sus nombres y títulos siguen siendo legibles. Incluso en el modelo 3D se llegan a percibir las franjas horizontales de borrado que, con frecuencia, comienzan después de las tres o cuatro primeras letras visibles tras la arista frontal. En la práctica, casi podríamos trazar una línea vertical a partir de la cual comienza el borrado en todas las líneas. Con esa erosión intencionada se perdieron letras y palabras de la titulación imperial pero algunas se pueden restituir con una cierta seguridad porque una

damnatio no siempre garantiza al 100% la desaparición del texto que se pretende eliminar²². En todo caso, la “mancha” escrita que se conserva a día de hoy, que incluye en su parte central el plano recto del peto, ocupa una sección de unos 185/190 de los 360 grados, cuando en origen fue de cerca de 270 grados.



Fig. 6. Imagen MRM del miliario de Foncuberta con la evidencia de las zonas sometidas a borrado en época histórica. Fotografías y tratamiento digital: Hugo Pires.

²² Sobre el proceso de la *damnatio memoriae* en inscripciones oficiales y su evidencia en dos inscripciones de *Asturica Augusta*, véase con mucho detalle y bibliografía Mossong y Abascal, 2019: 363-381.

La interpretación de este borrado no puede hacerse con garantías pues, cuando se hizo en 1861 la primera descripción de la columna, ésta ya se encontraba en la situación actual. Pero podemos pensar, por ejemplo, en la colocación del miliario dentro de una iglesia o una capilla, sustentando un capitel, con la cara escrita hacia la pared y una parte del texto borrada para que la información de época romana no llamara demasiado la atención. En esas condiciones, se podría haber realizado un borrado poco esmerado, descuidado, como el que presenta el texto, que no necesitaba ser absoluto puesto que la parte no visible podía seguir escrita. Se pueden hacer otras interpretaciones pero, en todo caso, no cabe duda de que hubo un borrado consciente de una franja vertical correspondiente a la parte final de los renglones. Es muy probable que en ese momento se retallara también la cabecera del miliario, que hoy tiene un diámetro menor al del resto de la pieza, de forma que pudiera acoplarse sobre ella un capitel como el que ahora presenta (Fig. 3-4), que bien pudo venir con la columna de un espacio de reemplazo.



Fig. 7. Análisis mediante el método MRM del miliario de Foncuberta.
Fotografías y tratamiento digital: Hugo Pires.

Esto permitiría definir tres etapas en la vida de esta columna: una primera como miliario en los años 237-238 –más probablemente en este último como veremos luego– una segunda como elemento reaprovechado en una construcción, lo que exigió el borrado de una parte del texto, y una tercera como peto das ánimas en la localidad de Foncuberta, momento en que se llevaría a cabo el tallado del plano recto frontal y la excavación de los cajetines.

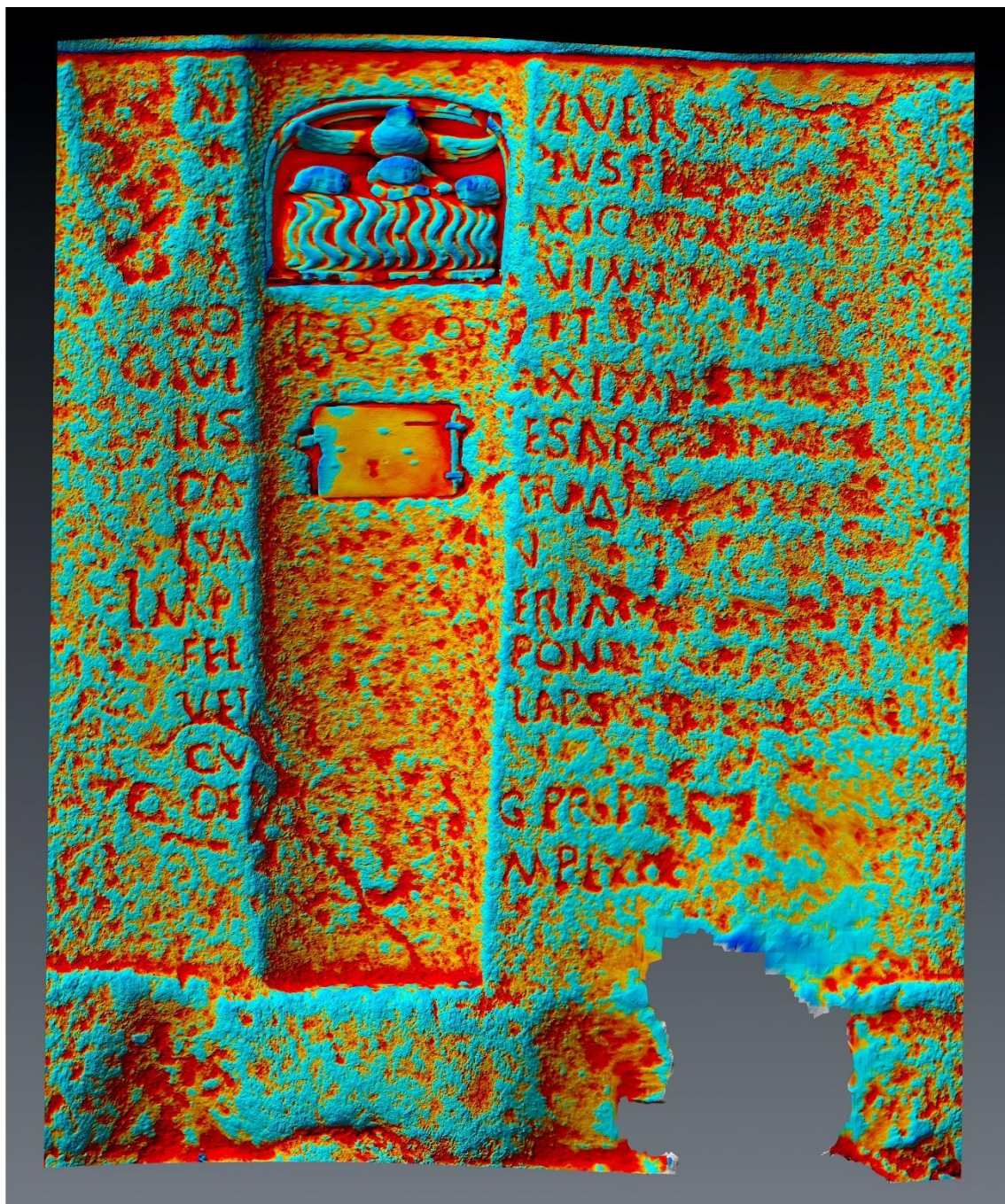


Fig. 8. Imagen coloreada del miliario de Foncuberta tras el análisis mediante el método MRM. Fotografías y tratamiento digital: Hugo Pires.

Todos esos procesos de reemplazo y talla dieron como resultado la pérdida de una parte del texto al final de la mayor parte de los renglones, si bien el borrado no fue igual de eficaz en toda la superficie y algunas letras han podido ser identificadas con seguridad en el análisis MRM. También en las aristas del plano frontal algunas letras se vieron afectadas por el picado, bien porque quedaron cortadas, bien porque se dañaron durante este proceso. Como resultado del análisis, y con el apoyo de las titulaturas de los miliarios de Maximino descubiertos hasta el presente en Galicia y el norte de Portugal²³, se puede establecer el texto original (Fig. 9).

[I]M[P CAES G I]VL VERV[S]
 [M]A[XIMINVS]PIVS FEL AVG
 [G]E[RM MAX D]ACIC MAX [[SARM]]
 [M]A[X P M TR P] V IMP[- - - P P]
 CO[S PRO COS] ET
 G IVL[VERVS M]AXIMVS N[[OBI]]-
 LIS[SIMVS CA]ESAR G[[ER]] M[[AX]]
 DA[CIC MAX S]ARM M[[AX]] PR[[INC]]
 IVV[ENT FIL D] N
 IMP [CAES G IVL V]ERI MA[[XIMINI]] PII
 FEL[AVG VIAS ET] PONT[[ES TEMPOR--]]
 VET[VSTAT CON]LAPSO[[S RESTITVERVNT]]
 CV[RANTE]
 Q DE[CIO LEG AV]G PR PR [- - -]
 [A BRAC AVG] M P LXXX

Fig. 9. Texto del miliario de Foncuberta a partir del análisis mediante el método MRM. En color amarillo aparece el plano frontal desaparecido al labrar el peto das ánimas. Las zonas señaladas con doble corchete son las sometidas a *damnatio* en donde desapareció una parte del texto. Las letras rojas son las afectadas por la talla o por la *damnatio* y que, pese a ello, se pueden reconocer a simple vista o en la imagen del MRM. Imagen: J. M. Abascal.

En esa imagen (Fig. 9), la franja amarilla representa el plano frontal recto que hoy ofrece el miliario. Las pequeñas diferencias de anchura de esta franja entre unos renglones y otros se deben a que no todas las letras ocupaban el mismo espacio en el original; por ejemplo, una I con sus espacios anterior y posterior no puede compararse con una P o una O en las mismas condiciones. Dicho de otro modo, gracias a la frecuente repetición de las titulaturas de Maximino, podemos establecer el contenido de las lagunas perdidas, sin perjuicio de que existieran variantes como la que pudo haber en el quinto renglón, que hemos restituido como CO[S PRO COS] ET cuando un miliario de Pontevedra del mismo emperador presenta ahí

²³ Abascal, 2023: 249-271.

la solución CONS PROCON²⁴. Las mismas dudas subsisten en cuando al final de la línea 11 y el comienzo de la 12, en donde habría que esperar una solución como TEMPORIS VETVSTATE pese a que varios miliarios del noroeste de Hispania presentan el texto TEMPORE VETVSTATIS²⁵. En el cuarto renglón nos encontramos con el conocido problema del numeral correspondiente a la potestad tribunicia de Maximino, que fue objeto de frecuentes errores en el proceso de grabación de los miliarios de este emperador, pues Maximino recibió su cuarta *tribunicia potestas* en diciembre del 237²⁶ y fue asesinado en abril del año 238, mientras que muchos miliarios de comienzos de ese año le adjudicaban ya una quinta iteración²⁷ que nunca llegó a desempeñar²⁸. La mayor parte de los testimonios hispanos con la mención irregular de una *tribunicia potestas* V de Maximino se encuentran en el noroeste peninsular²⁹. Tampoco tiene solución el numeral de la aclamación imperial, que pudo ser VI o VII, pues la indicación de la quinta potestad tribunicia debería llevar el miliario a comienzos del año 238, antes del asesinato del emperador a mediados del mes de abril de ese año, lo que concuerda con el desarrollo de las titulaturas de Maximino y del César Máximo³⁰.

A la vista de la Fig. 9, el texto del miliario de Foncuberta pudo decir lo siguiente:

[I]m[perator] Caes(ar) G(aius) Iul(ius) Veru[s]
[M]a[ximinus] Pius Fel(ix) Aug(ustus)
[G]e[rm(anicus) Max(imus) D]ac(ic(us) M)ax(imus) [[Sarm(aticus)]]
[M]a[x(imus) p(ontifex) m(aximus) tr(ibunicia) p(otestate)] V imp[erator - p(ater) p(atriciae)]
5 co(n)[s(ul) proco(n)s(ul)] et
G(aius) Iul(ius) [Verus M]aximu[s] n[obi] -
lis[simus] Ca[esar] G[er(anicus)] M[ax(imus)]
Da[cic(us) Max(imus) S]arm(aticus) M[ax(imus)] p[re]inc[eps]
iuy[ent(utis) fil(ius) d(omini)] n(ostri)
10 Imp(eratoris) [Caes(aris) G(ai) Iul(i) V]eri Ma[ximini] P[ro]p[ter]
Fel(ici)s [Aug(usti) vias et] pont[es] tempor[um] -
vet[ustat(- -) con]l[apsu]m [restituerunt]
cu[rante]
Q(uinto) De[cio leg(ato) Au]g(usti) p[ro] p[ro]aet[ore] - -
15 [A Brac(ara) Aug(usta)] m(illia) p[ro] LXXX

El miliario de Foncuberta responde a un patrón bien conocido para este tipo de epígrafes entre los años 235 y 238 en Hispania, en donde 22 de los 52 ejemplares conocidos hasta la fecha aluden expresamente a la reparación de *vias et pontes* (Fig. 10). Casi todas esas intervenciones, 17 de 22, son de comienzos del año 238 y 14 de esas 22 proceden de los *conventus Bracarum* y *Lucensis*. En el primero de ellos se encuentra Foncuberta. Además, 29 de los 52 miliarios de este breve período, lógicamente todos de la *Hispania citerior*, registran la

²⁴ Hübner, *EE* IX 154 n.º 420; el resto de la bibliografía y los comentarios al texto se encuentran en Abascal, 2020: 57-59 n.º 8 e *id.* 2023, 250-252.

²⁵ *EE* IX 154 n.º 420, de Pontevedra; *CIL* II 4756 y II 4759, de Braga; *CIL* II 4826, de Campo do Gerez (Terras de Bouro, Braga); etc.

²⁶ Kienast, Eck y Heil, 2017: 176.

²⁷ Sólo en *Hispania citerior* son casi veinte los testimonios. A modo de ejemplo, véanse los números 3, 156 o 282 de *CIL* XVII/1 (miliarios de *Hispania citerior*).

²⁸ La relación de las titulaturas conocidas de Maximino se encuentra sintetizada en Peachin, 1990: 55-56.

²⁹ Abascal, 2023: 258. El análisis de la titulación y la datación de los miliarios hispánicos de Maximino fue abordado en *ibidem*: 258-264.

³⁰ Para la datación de las titulaturas de ambos, véase Kienast, Eck y Heil, 2017: 176.

intervención del gobernador provincial *C. Messius Quintus Decius Valerianus* en la reparación de infraestructura³¹; 22 de esos 29 testimonios responden a intervenciones en los *conventus* ya citados y 18 de ellos son de inicios del año 238 (Fig. 10).

	<i>vias et pontes</i> (235-238)	<i>vias et pontes</i> (238)	millas (235-238)	millas (238)	<i>Decio leg. pro pr.</i> (235-238)	<i>Decio leg. pro pr.</i> (238)
Braga		1	2	1	6	3
Bragança		1	1		1	1
Viana do Castelo		2		2		2
Ourense		8		5		7
Pontevedra		2				2
Coruña						
Otros en Portugal			1			
Otros en España	5	3		1	4	3
Subtotal	5	17	4	9	11	18
Total	22		13		29	

Fig. 10. Contenido e indicación de responsabilidad en los miliarios de los años 235-238 en Hispania.

Este importante conjunto de miliarios de los años 235-238 –de los que sólo 13 conservan indicaciones de millas y la mayor parte no tuvieron nunca esta información para el viajero (Fig. 10)– evidencian el gran impulso que recibió la colocación de este tipo de monumentos en esos años. Como es sabido, muchas de estas inscripciones no son propiamente miliarios, sino que constituyen inscripciones honoríficas³² oficiales³³ que sirvieron para asegurar la presencia epigráfica de los diferentes emperadores junto a las vías de comunicación, que fueron ámbito de responsabilidad de la administración y, por ello, escenario para este tipo de monumentos³⁴. Además, en los *conventus* de la *Callaecia*, la ausencia de un número suficiente de núcleos urbanos con espacios forenses acentuó la necesidad de representación de la figura imperial mediante dedicatorias colocadas junto a las vías de comunicación. A falta de otra

³¹ Sobre este tema pero sin datos numéricos, véase Rathmann, 2003: 94 y 161.

³² Sobre los monumentos honoríficos para los emperadores colocados a los lados de los caminos e, inexactamente, definidos como miliarios, véase Salama, 1957: 129-144; *id.*, 1987: 58-59. 134; Sillières, 1986: 351-358 con más bibliografía. Sobre los miliarios de Hispania como instrumento honorífico y evidencia del poder imperial véase también Sillières, 1984: 55-67; Mantas, 2012: 139-169; Salinas, 2015: 131-144; España, 2017: 31-47.

³³ Este tipo de monumentos son siempre resultado de decisiones de la administración y no de particulares. Véase *Dig.* 43, 7, 2 (*Nemini licet in via publica monumentum extruere*), donde no necesariamente hay que entender *monumentum* como elemento funerario; *cf.* por ejemplo D’Ors *et al.* en la edición de Aranzadi (Pamplona 1975) 387, donde *monumentum* se traduce como “monumento sepulcral”. Sobre la interpretación de ese fragmento del *Digesto* en el ámbito viario, *cf.* König, 1973: 419-428.

³⁴ Esa responsabilidad oficial sobre las vías se recoge aún en una disposición del *Cod. Theod.* XV.3.6, de febrero del año 423: ... *absit, ut nos instructionem viae publicae et pontium stratarumque operam titulis magnorum principum dedicatam inter sordida munera numeremus. Igitur ad instructiones reparationesque itinerum pontiumque nullum genus hominum nulliusque dignitatis ac venerationis meritis cessare oportet* (citado aquí según la edición de Mommsen, 1905: 818).

alternativa, los flancos de los caminos asumieron funciones que en otras regiones del mundo romano correspondían a los espacios urbanos³⁵; en fechas recientes hemos mostrado como evidencia de ello una dedicación en forma de columna para Aureliano³⁶. Por supuesto, la colocación de esas piezas honoríficas convivió con las columnas con información viaria, como es el caso de la de Foncuberta, máxime cuando los caminos debieron seguir jalonados por miliarios colocados en períodos anteriores, lo que haría innecesaria la repetición de la información viaria en todos los ejemplares.

3. Miliario de A Graña

El segundo ejemplar analizado mediante el método MRM ha sido un fragmento de miliario que hoy sostiene el tablero del altar en la iglesia de San Xoán de Seoane Vello (concello de Montederramo) pero que no siempre estuvo aquí (Fig. 11).



Fig. 11. Miliario de Caracalla en la iglesia de San Xoán de Seoane Vello. Fotografía: J. M. Abascal.

³⁵ La idea ha sido desarrollada para el siglo III en Witschel, 2017: 477: “Así, los miliarios parecen concebirse, cada vez más, como una especie de monumentos honoríficos que... celebraban a la figura del emperador reinante, sin que ello estuviera asociado a grandes medidas infraestructurales. Los numerosos miliarios del siglo III representan, más que testimonios de la ayuda imperial a la red viaria... una nueva evidencia del esfuerzo por expresar lo más extensamente posible la lealtad de los súbditos hacia el emperador”. Véase también Lefebvre, 2022: 150, en donde se alude a la vinculación a los medios rurales de estos programas honoríficos expresados mediante miliarios.

³⁶ Abascal, 2018: 15-19 n.º 3. Se desconoce la procedencia exacta pero se conserva en las proximidades de Arteixo (A Coruña).

De nuevo, como en el caso anterior, estamos ante un descubrimiento que debemos a Ramón Barros Sivelo que, el 22 de marzo de 1864, comunicó a la Real Academia de la Historia el descubrimiento “en otra cata... entre la tierra llana de Maceda y la de Caldelas... a tres kilómetros de la aldea de Rodicio... a bastante profundidad del terreno” de un miliario de tres metros de altura con la titulación completa de Caracalla y la indicación de 93 millas desde Braga³⁷. Más de un siglo después, el 16 de abril de 1974, la prensa regional³⁸ daba noticia del hallazgo de un fragmento de miliario, de 84 cm de altura, en un patio del lugar de A Graña (parroquia de San Xoán de Seoane Vello, concello de Montederramo, Ourense)³⁹. El fragmento fue publicado con detalle ese mismo año por J. C. Rivas, que propuso los correspondientes suplementos para este texto tan desgastado⁴⁰. La identificación como un solo hallazgo de ambas noticias, la de 1864 y la de 1974, no ofrece dificultad alguna: la primera se refiere a un hallazgo a 3 km de la aldea de Rodicio y junto a la carretera de Ourense a Ponferrada (N-120 y hoy OU-536 en este tramo); la segunda, la del fragmento, se produjo junto a la misma carretera y a 6 km de la mencionada aldea. Dos noticias sobre el hallazgo de un miliario de Caracalla, en un intervalo de 3 km sobre la misma vía y con el mismo texto en la parte conservada, difícilmente se pueden atribuir a dos piezas diferentes. La distancia de 3 km indicada por Barros tampoco puede tomarse al pie de la letra, pues ninguna de sus noticias se caracteriza por ser tan precisa y sus estimaciones de distancias fueron, por lo general, aproximadas. Con toda probabilidad, la columna descubierta en 1864, que no fue retirada de su emplazamiento, fue troceada y uno de esos fragmentos reapareció en 1974⁴¹. Ese fragmento de 1974 fue cedido al Museo Arqueológico Provincial de Ourense pero nunca llegó a ingresar allí, de modo que en 1981 se convirtió en soporte del altar de la iglesia de San Xoán de Seoane Vello⁴², a menos de un km del lugar de hallazgo pero en el costado norte de la citada carretera N-120 / OU-536. Allí permanece y allí pudimos estudiarlo y fotografiarlo el 15 de mayo de 2024.



Fig. 12. Dos versiones gráficas del modelo MRM del miliario de Caracalla en la iglesia de San Xoán de Seoane Vello. Fotografías de José Manuel Salgado (Fundación L. Monteagudo) y tratamiento digital de Hugo Pires.

³⁷ Barros, 1864; la noticia fue comentada hace pocos años en Ferrer y Rodríguez Colmenero, 2001: 97 y nota 11 (*HEp* 11, 2001, 341). A partir de ese documento de la Real Academia de la Historia, este miliario aparece publicado en Rodríguez Colmenero *et al.*, 2004: 562 n.º 477.

³⁸ *La Región*, 16 de abril de 1974, con noticia del hallazgo por parte de J. González Paz.

³⁹ La noticia está recogida en Rivas, 1974: 116 y en Rodríguez Colmenero, 1974: 273 (sin texto).

⁴⁰ Rivas, 1974: 115-116 n.º 10 (*AE* 1974, 406).

⁴¹ La identidad de ambas noticias ya fue sospechada por el equipo técnico de *Hispania Epigraphica* 11.

⁴² Información recogida en Alvarado *et al.*, 2000: 193.

Tras la primera edición de Rivas en 1974, el fragmento sería publicado en 1976, 1977 y 1987 por Rodríguez Colmenero⁴³. Posteriormente se ocuparía de su texto el mismo autor en la segunda edición de *Aquae Flaviae*, al tratar de los miliarios orensanos⁴⁴ pero también aparecería en el catálogo de Alvarado, Rivas y Vega⁴⁵, en la edición de los miliarios del noroeste⁴⁶ y en el catálogo de Caamaño de 2009⁴⁷.

A fin de aclarar la lectura y realizar un análisis mediante el método MRM, realizamos la autopsia del texto el 15 de junio de 2024, al tiempo de J. M. Salgado (Fundación L. Monteagudo) tomó las fotografías que servirían a H. Pires para el procesamiento de la imagen (Fig. 12). Nuestra propuesta de lectura coincide sustancialmente con la de Rivas de 1974, de la que se apartan en algún caso los editores posteriores con ligeras variantes; la única discrepancia se encuentra en el final de la línea 4 y el principio de la línea 5, en donde Rivas transcribe DI/VI y el análisis con el método MRM parece indicar que las cuatro letras están juntas al comienzo del quinto renglón.

A la vista de la nueva documentación gráfica, el texto conservado de este miliario de Caracalla parece decir lo siguiente:

[I]mp(eratori) · Caes(ari) · divi · Severi · Pii · fili(io) [divi]
Ma[r]ç[i] · Antonini · nep(oti) · divi · A[nto]-
nini · Pii · prōnep(oti) · divi · Hadri[ani]
ab · nep(oti) · div[er]i Trai[jani] · Parthici · [et]
5 [d]ivi · Nervaę · [a]b · nepoti · Mar[co]
[Aurelio Antoni]no Pii Feli[ci Aug(usto)]

Las líneas perdidas en la parte inferior contenían los detalles de la titulación imperial que permitirían precisar la cronología. A la vista de lo conservado, el texto debe fecharse entre los años 211 y 217 d.C.

4. Bibliografía

- Abascal, J. M. (2018): “Novedades y correcciones a inscripciones romanas de Galicia”, *Anuario Brigantino*, 41, 11-37.
- Abascal, J. M. (2020): “Miliarios romanos de la provincia de Pontevedra (*Hispania citerior*)”, *Anuario Brigantino*, 43, 47-86.
- Abascal, J. M. (2023): “Dos miliarios de Maximino de Galicia y la reunificación de la *Hispania citerior* a comienzos del siglo III”, *Habis*, 54, 249-271.
- Alvar Ezquerro, A., Gimeno Pascual, H., Hoces de la Guardia Bermejo, A. L. y Pires, H. A. Miranda (2017): “Correcciones a las lecturas de las piezas epigráficas de ‘El Tejar’ mediante la aplicación del modelo residual morfológico (M.R.M.)”, en *Vides monumenta veterum. Madrid y su entorno en época romana (Zona Arqueológica, 20)*, vol. 1, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 65-72.

⁴³ Rodríguez Colmenero, 1976: 111 n.º 56; *id.*, 1977: 396 n.º 44; *id.*, 1987: 452-453 n.º 343, que lo ubica por error en el Museo Arqueológico Provincial de Ourense.

⁴⁴ Rodríguez Colmenero, 1997: 352 n.º 468.

⁴⁵ Alvarado *et al.*, 2000: 176, 192-193 n.º 18 y 219 con fotografía.

⁴⁶ Rodríguez Colmenero *et al.*, 2004: 567-568 n.º 485.

⁴⁷ Camaño, 2009: 218-219 n.º 53.

- Alvarado Blanco, S., Rivas Fernández, J. C. y Vega Pato, T. (2000): *La Via romana XVIII (Via Nova). Revisión de su trazado y mensuración. II. De los Limici a los Gigurri (Boletín Auriense. Anexo 25)*, Ourense, Grupo Marcelo Macías.
- Barros Sivelo, R. (1861): [Copia de tres miliarios] Miliario de la plaza de Ginzo en Galicia. Miliario del Puente Navea. Miliario que sirve de cepillo de ánimas en la aldea de Foncuberta parroquia de Maceda. Orense, 24 de mayo de 1861. Ms. RAH-OR-9-7965-5/30.
- Barros Sivelo, R. (1864): [Nota sobre monedas y miliarios de Galicia]. Coruña, 22 de marzo de 1864. Ms. RAH-OR-9-7965-7/2.
- Barros Sivelo, R. (1875): *Antigüedades de Galicia*, Coruña, Imprenta de D. Domingo Puga.
- Caamaño Gesto, J. M. (2009): *La Vía Nova, 18 Itinerario Antonino, en su tramo galaico*, Vilalba, Museo de Prehistoria e Arqueología de Vilalba (Monografías 3).
- Conde-Valvís Fernández, F. (1950/51): “La Cibdá de Armea en Santa Marina de Aguas Santas”, *Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Orense*, 6, 27-99.
- De Jong, J. (2003): “Representation and Perception of Roman Imperial Power in Greek Papyrus Texts from AD 238”, en *The Representation and Perception of Roman Imperial Power. Proceedings of the Third Workshop of the International Network Impact of Empire. Rome, March 20-23, 2002*, Leiden, Boston, Brill, 269-281.
- Díez Sanjurjo, M. (1904): “Los caminos antiguos y el itinerario n.º 18 de Antonino en la provincia de Orense”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, 2(39), 269-275.
- Díez Sanjurjo, M. (1905a): “Los caminos antiguos y el itinerario n.º 18 de Antonino en la provincia de Orense”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, 2(42), 319-324.
- Díez Sanjurjo, M. (1905b): “Los caminos antiguos y el itinerario n.º 18 de Antonino en la provincia de Orense”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, 2(44), 350-353.
- España Chamorro, S. (2017): “Pedagogía del poder imperial en el espacio rural bético a través de los miliarios”, *Potestas*, 10, 31-47.
- Estefanía Álvarez, M.^a del D. N. (1960): “Vías romanas de Galicia”, *Zephyrus*, 11, 5-103.
- Ferrer Sierra, S. y Rodríguez Colmenero, A. (2001): “La Via Nova Romana (XVIII del Itinerario de Antonino): Bases de partida para su investigación”, *Larouco*, 3 (= *Homenaxe póstumo a Victoriano Reinoso. Actas do Simposio Internacional sobre a Rede Viaria Romana, Porto Quintela. Bande, setembro de 2001*), 95-114.
- Francisco Fabián, J., Gimeno Pascual, H., Hernando Sobrino, M.^a R. y Pires, H. A. Miranda (2021): “The ‘Toros de Guisando’ in the Digital Age”, en I. Velázquez Soriano y D. Espinosa Espinosa (eds.), *Epigraphy in the Digital Age. Opportunities and Challenges in the Recording, Analysis and Dissemination of Inscriptions*, Oxford, Archaeopress, 91-104.
- Gerhardt, Th. y Hartmann, U. (2008): “Fasti”, en K. P. Johne (ed.), *Die Zeit der Soldatenkaiser*, Berlin, De Gruyter, vol. II, 1055-1198.
- Kienast, D., Eck, W. y Heil, M. (2017): *Römische Kaisertabelle. Grundzüge einer römischen Kaiserchronologie*, 6., überarbeitete Auflage, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- König, I. (1973): “Zur Dedikation römischer Meilensteine”, *Chiron*, 3, 419-427.

- Lefebvre, S. (2022): “Les milliaires tardifs, une réception particulière de l’autorité impériale. Un paysage particulier le long des voies de Lusitanie”, en *The Impact of the Roman Empire on Landscapes. Proceedings of the fourteenth workshop of the International Network Impact of Empire. Mainz, June 12-15, 2019*, Leiden, Boston, Brill, 131-153.
- Lorenzo Fernández, J. y D’Ors, A. (1964): “Inscripciones romanas de Galicia IV. Provincia de Orense. Parte 1”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 19(59), 267-304.
- Lorenzo Fernández, J., D’Ors, A. y Bouza-Brey Trillo, F. (1968): *Inscripciones romanas de Galicia IV. Provincia de Orense*, Santiago de Compostela, CSIC.
- Mantas, V. Gil (2012): “Os miliários como fontes históricas e arqueológicas”, *Humanitas*, 64, 139-169.
- Mommsen, Th. (1901): *Theodosiani libri XVI cum constitutionibus sirmondianis*, Berlin, Weidmann.
- Mossong, I. y Abascal, J. M. (2019): “Dos *damnationes memoriae* de Commodo en *Asturica Augusta* (Astorga, León, Hispania citerior), *Chiron*, 49, 363-381.
- Peachin, M. (1990): *Roman Imperial Titulature and Chronology, A. D. 235-284 (Studia Amstelodamensia ad epigraphicam, ius antiquum et papyrologicam pertinentia XXIX)*, Amsterdam, Brill.
- Pires, H. A. Miranda, Fonte, J., Gonçalves-Seco, L., Santos, M.^a J. Correia y Sousa, O. (2014): “Morphological Residual Model. A Tool for Enhancing Epigraphic Readings of Highly Erosive Surfaces”, en S. Orlandi, R. Santucci, V. Casarosa y P. M. Liuzzo (eds.), *Information Technologies for Epigraphy and Cultural Heritage. Proceedings of the First EAGLE International Conference*, Roma, Sapienza Università Editrice, 133-144.
- Rathmann, M. (2003): *Untersuchungen zu den Reichsstraßen in den westlichen Provinzen des Imperium Romanum*, Bonn, Philipp von Zabern.
- Rivas Fernández, J. C. (1974): “*Addenda* al catálogo y estudio de los miliarios orensanos”, *Boletín Auriense*, 4, 91-159.
- Rivas Fernández, J. C. (1997): “Puntualizaciones a unas *Fontes Epigráficas*”, *Boletín Auriense*, 27, 247-272.
- Rodríguez Colmenero, A. (1974): “La red viaria romana del sudeste de Galicia”, *Hispania Antiqua*, 4, 225-314.
- Rodríguez Colmenero, A. (1976): *La red viaria romana del sudeste de Galicia*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Rodríguez Colmenero, A. (1977): *Galicia meridional romana*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Rodríguez Colmenero, A. (1987): *Aquae Flaviae I. Fontes epigráficas*, Chaves, Câmara Municipal.
- Rodríguez Colmenero, A. (1997): *Aquae Flaviae I. Fontes epigráficas de Gallaecia meridional interior*, Chaves, Câmara Municipal.
- Rodríguez Colmenero, A., Ferrer Sierra, S. y Álvarez Asorey, R. D. (2004): *Callaeciae et Asturiae itinera romana. Miliarios e outras inscricións viarias romanas do noroeste hispánico (conventus Bracarense, Lucense e Asturicense)*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega.
- Saavedra y Moragas, E. (1862): *Las obras públicas en los antiguos tiempos. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de D. Eduardo Saavedra, el día 28 de diciembre de 1862*, Madrid. Existe una edición facsímil publicada en Madrid en 1967 por la Dirección General de Carreteras y el Colegio de Ingenieros de Caminos.

- Salama, P. (1957): “Une inscription milliaire à surcharge du Musée de Constantine et les méthodes de rempli épigraphique”, *Recueil des notices et Mémoires de la Société Archéologique de Constantine*, 69, 129-144.
- Salama, P. (1978): *Bornes milliaires d’Afrique Proconsulaire. Un panorama historique du Bas Empire Romain. Nouvelle édition revue et augmentée (Collection de l’École Française de Rome, 101)*, Roma, École Française de Rome.
- Salinas de Frías, M. (2015): “Un testimonio epigráfico de las reformas del Bajo Imperio romano en Salamanca”, *Salamanca. Revista de Estudios*, 60, 131-144.
- Santos, M.^a J. Correia y Pires, H. A. Miranda (2014): “A estela funerária de Capela, Penafiel (*conventus Bracaraugustanus*)”, *Ficheiro Epigráfico*, 119, n.º 510.
- Sillières, P. (1984): “Deux nouvelles bornes de la voie *Ebora – Pax Iulia*”, *Conimbriga*, 23, 55-67.
- Sillières, P. (1986): “De la borne milliaire à la dédicace impériale. L’exemple de quelques inscriptions routières de l’Hispanie méridionale”, *Revue des Études Anciennes*, 88, 351-358.
- Witschel, Ch. (2009): “Hispania en el siglo III”, en *Hispaniae. Las provincias hispanas en el mundo romano*, Tarragona, Institut Català d’Arqueologia Clàssica, 99-123.